

Queridos padres:

Sabemos que acaba de nacer vuestra hija. Es una niña preciosa que os va a hacer muy felices a los dos. Ya sabéis que cada 6 de enero nosotros vamos en silencio a casa de todos los niños y les dejamos unos regalitos para celebrar la Navidad y lo bien que se han portado ese año y para decirles lo orgullosos que estamos de ellos.

Pero a partir de ahora no podremos hacerlo porque estamos muy viejecitos y cada vez hay más y más niños en este mundo. No podemos ir a casa de todos. Ya estamos muy mayores y necesitamos pedirlos tres favores muy importantes:

Uno - Que nos ayudéis a poner los regalos a los niños. Cada padre y madre harán nuestro trabajo cada Navidad: leerán las cartas de sus hijos e hijas y, con la misma ilusión que la nuestra, les pondrán los regalos como si fuéramos nosotros. Así todos los niños del mundo tendrán sus regalos y nosotros podremos descansar y ver, desde lo lejos, sus caritas de alegría.

Dos - Como esto es un gran secreto, no se lo podréis decir a vuestra hija hasta que cumpla los 10 años u os lo pregunte. Cuando tenga esta edad, ya será mayor y sabrá guardar este secreto. Los niños pequeños no deben saber que nosotros ya no podemos poner los regalos y que son los padres y madres los que nos ayudan porque sino, ¿qué pensarán de nosotros? ¿Dónde estará la magia? El secreto se ha de decir solo a los niños responsables, a los que ya pueden entender que nosotros les queremos mucho y que por eso pedimos ayuda a los mayores, las personas que más les quieren a ellos.

Tres - Algunos padres que nos ayudan están enfermos o no tienen dinero para comprar regalos a sus hijos. Y también hay niños que no tienen la suerte de tener dos papás. Por eso, necesitamos que vuestra hija se convierta "un poquito en Rey Mago y comparta algunos regalos con los niños que no tienen tanta suerte como ella.

Nada más. No es demasiado ¿verdad? Cuando vuestra hija te pregunte por primera vez quiénes son los Reyes Magos leele esta carta. Entenderá por qué nosotros hemos confiado en vosotros para hacer nuestro trabajo: porque sois las personas que más la queréis en el mundo y que mejor pueden ver su enorme y bondadoso corazón.

Melchor, Gaspar y Baltasar

*Melchor, Gaspar y Baltasar*